

Evangelio Secular para el Domingo XIV del tiempo ordinario (8 de julio de 2018)

PRIMER PASO: LECTIO

¿Qué dice el texto?

Lectura del santo evangelio según san Marcos 6,1-6

No desprecian a un profeta más que en su tierra

En aquel tiempo, fue Jesús a su pueblo en compañía de sus discípulos. Cuando llegó el sábado, empezó a enseñar en la sinagoga; la multitud que lo oía se preguntaba asombrada: "¿De dónde saca todo eso? ¿Qué sabiduría es ésa que le han enseñado? ¿Y esos milagros de sus manos? ¿No es éste el carpintero, el hijo de María, hermano de Santiago y José y Judas y Simón? Y sus hermanas ¿no viven con nosotros aquí?" Y esto les resultaba escandaloso. Jesús les decía: "No desprecian a un profeta más que en su tierra, entre sus parientes y en su casa." No pudo hacer allí ningún milagro, sólo curó algunos enfermos imponiéndoles las manos. Y se extrañó de su falta de fe. Y recorría los pueblos de alrededor enseñando.

SEGUNDO PASO: MEDITATIO

¿Qué nos dice el texto?

Distintos laicos hacen una breve sugerencia para la vida secular. Cada uno contempla el Evangelio desde una dimensión de la vida laical.

DESDE LA FAMILIA

(matrimonio, trabajan ambos, cuatro hijas, viven su fe en la comunidad parroquial)

Nuestra hija mayor va a hacer 15 años en este mes. Y la pequeña Natalia hará 5. Entre medio tenemos otras dos. Mas de una vez hemos comentado mi mujer y yo como viendo a la pequeña Natalia nos acordamos de cuando, diez años atrás era Ruth, la mayor, la que hacía lo mismo. Y nos llena de orgullo ver como ha ido creciendo, evolucionando y haciéndose una persona autónoma, crítica y madura. Como ha dejado de ser niña para ser adolescente. Como ha pasado de obedecer y creer todo lo que le decíamos su madre y yo a tener su propio criterio y opinión de las realidades que le toca vivir. Mas de una vez, su posicionamiento nos sorprende, más nos alegra ver que va creando su propia personalidad, influenciada por nuestro ejemplo, pero suya propia y diferente de la nuestra. Respetar y

poner en valor sus propios posicionamientos es un ejercicio que realizamos a diario, pues siempre existe el riesgo de verla permanentemente como la niña pequeña que un día fue. Evolucionar en nuestra forma de ver a las niñas nos ayuda a reconocer en ellas capacidades que nosotros no tenemos y a reforzar sus personalidades.

DESDE LA LLAMADA A LA SANTIDAD

(mujer, casada, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y movimiento seglar)

El papa Francisco nos refiere en Gaudete et exúltate 118.” La santidad solamente puede arraigarse en el corazón a través de humillaciones. Sin ellas no hay humildad ni santidad”.

Entiendo que el camino de la santidad pasa por experimentar en nuestra vida la humillación que nos hace crecer en humildad. Jesús, sintió humillación muy intensa en su Pasión y en este pasaje del evangelio experimentó el desprecio de sus paisanos y familiares. Estas experiencias lo irían configurando como el Santo de Israel.

Pocas humillaciones he sentido en mi vida, normalmente ante cualquier situación donde un gesto o comentario propio, me pudiese acarrear alguna crítica, me lo reservo para evitar problemas o sufrimientos innecesarios. Constató que la propia imagen me sigue importando demasiado. Y ante aquellas humillaciones que te las encuentras de repente de los más cercanos me revuelvo con demasiada ira en muchas ocasiones.

El gran paso para la santidad que debo dar es que mi imagen me importe lo justo y disculpar al que a veces sin demasiada intención me pueda hacer daño con sus comentarios o valoraciones, que normalmente suelen ser entre de los esposos y familiares muy cercanos que son de quien más nos importan. En Gracia de Dios es posible.

TERCER PASO: ORATIO

¿Qué nos hace decir el texto?

(mujer, soltera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

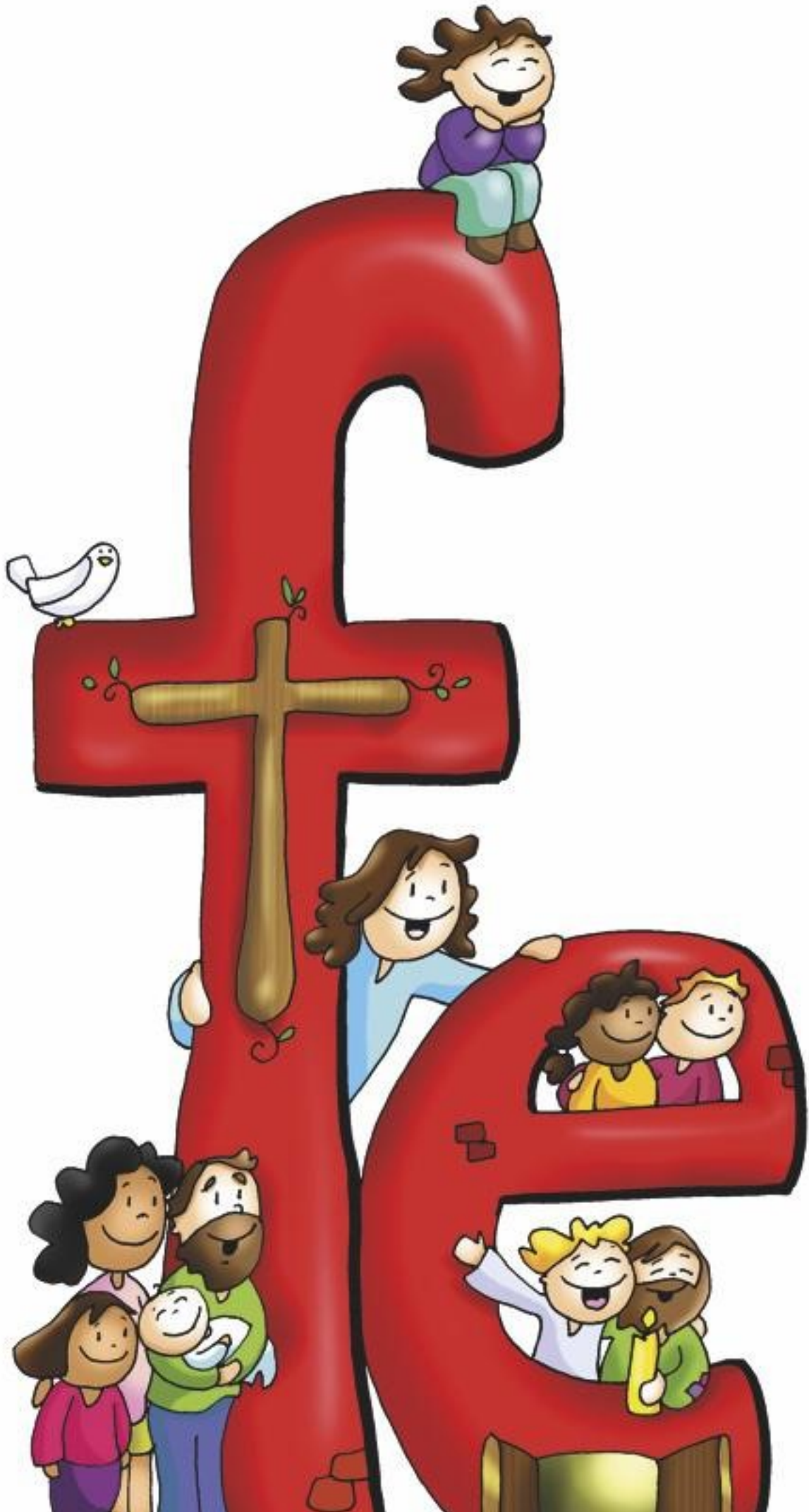
Te damos Gracias, Señor y Dios nuestro,
porque Tú recorres pueblos y ciudades
enseñándonos, acercándonos a todos tu Palabra
y derramando sobre nosotros tu inmenso Amor.
Gracias porque estás día a día junto a nosotros,
en los momentos cotidianos de nuestra vida.
Gracias porque nos regalas acontecimientos
donde logramos sentir tu Presencia y Cercanía.
Te damos Gracias por todas las personas sencillas
que Tú, Dios nuestro, pones en nuestra vida
para hablarnos de Ti y para enseñarnos el camino
hasta llegar a Ti, haciendo el bien a los demás.
Ayúdanos a ser fieles discípulos tuyos,
ten Misericordia de nosotros, Dios nuestro,
y no permitas que las desesperanzas o dificultades

nos desanimen ni nos alejen de tu seguimiento.
Ten Misericordia de cada uno de nosotros
y danos la capacidad de tener una mirada atenta,
y un corazón dispuesto y abierto para lograr verte
y poder sentirte en cada uno de los momentos
en los que Tú, Dios nuestro, te manifiestas
en medio del mundo y en medio de nuestra vida. Amén

CUARTO PASO: CONTEMPLATIO

¿Quién dice el texto?

(Autorizado por el autor, Fano en www.diocesismalaga.es)



ÚLTIMO PASO: ACTIO

¿A qué nos lleva el texto?

(matrimonio, dos hijos, él trabaja, el matrimonio pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Hasta el mismo Jesús fue objeto de incomprensiones y juicios maliciosos de su entorno más cercano, que en un principio, podríamos presuponer que sería quien más lo apoyaría. El mucho tiempo compartido con los demás no nos garantiza que realmente conozcamos lo que hay en su interior. Es más, a veces es incluso un obstáculo, porque solamente los vemos y enjuiciamos a través de nuestra preconcepciones y prejuicios, afianzarlos y engrosados con el trascurso de tiempo.

Por otra parte, la incomprensión de los más cercanos es la que, con mucho, más profundamente duele. Esta situación puede acontecer dentro de nuestro trabajo, familia o Iglesia local /comunidad... Incluso podríamos aquí afirmar, parafraseando a una persona querida... “cuerpo a tierra, que vienen los nuestros”.

Os proponemos, para actuar desde el Evangelio de esta semana, lo siguiente:

* Recemos por el bien de aquellos que sentimos que nos tratan injustamente; pidamos al Señor que nos otorgue la sabiduría y la fortaleza para cambiar aquello en lo que pudieran tener realmente razón; roguemos a Dios para que aprendan a mirar con otros ojos alejados del prejuicio y en cualquier caso, desde la misericordia.

* Hagamos examen de conciencia en relación a nuestros juicios sobre los demás, más aún si se traducen en comentarios o incluso toma de acción nuestra... Analicemos sin son realmente justos, si tenemos toda la información para pensar y enjuiciar como lo hacemos; los comentarios que escuchamos, aun siendo bienintencionadas, siempre es información sesgada, de ahí la necesidad de que sean lo más “plurales” posibles. Más aun, seamos en esto misericordiosos, como nuestro Padre es Misericordioso.

Laiconet

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/evangelio-seglar-para-el-domingo-xiv-del-tiempo-ordinario-8-de-julio-de-2018